

Medio	Terra
Fecha	12-7-2013
Mención	Financiamiento compartido: ¿Perjudica la calidad educativa? Habla Juan Eduardo García Huidobro, investigador del CIDE de la UAH.

12 de julio de 2013•22:49

Financiamiento compartido: ¿Perjudica la calidad educativa?

El debate por el sistema de financiamiento compartido se ha instalado en la agenda nacional, es parte de las demandas de los estudiantes de la Cones, Aces y Confech y también ha sido parte de los discursos de los presidentiables.



Alumnos en aula de clases. Foto: UPI

Por MARCOS FUENTES TOBAR

En el marco de uno de los pilares fundamentales entregados por los candidatos presidenciales, el ítem de la Educación cobra relevancia al ser uno de los principales problemas sociales que afectan hoy a Chile. El caso del financiamiento compartido que data de una ley promulgada en 1993 ha generado, según los expertos, la base de la segregación y que la calidad se mida en cuanto a la "capacidad de pago".

A menos de cinco meses de las elecciones presidenciales a celebrarse el 30 de noviembre, tanto **Michelle Bachelet** como **Pablo Longueira** han expuesto sus posturas frente al financiamiento compartido en la Educación.

La abanderada de la **Nueva Mayoría** ha expresado que en su eventual gobierno buscará terminar progresivamente con el lucro y el financiamiento compartido en la educación.

Por su parte el candidato de la **Alianza**, se ha visto reacio a terminar con este sistema, incluso en el debate por las elecciones primarias afirmó que esta herramienta es "una opción más" y lo que el Estado debería hacer es mejorar la calidad de la educación pública.

JUAN GARCÍA HUIDOBRO: "LA EDUCACIÓN PASÓ DE SER UN DERECHO A SER UNA DISTRIBUCIÓN A TRAVÉS DEL MERCADO"



Investigador del CIDE y profesor de la UAH, Juan Eduardo García Huidobro. Foto:

Gentileza UAH

El investigador del **Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE)**, **Juan Eduardo García Huidobro** explica cómo fue el comienzo de este sistema y cómo logró desarrollarse para ser uno de los pilares fundamentales de protesta de los estudiantes.

"El financiamiento compartido como lo tenemos hoy es un sistema que proviene de una ley del año 93 (...), que permite que los colegios cobren y que esa cuota sea obligatoria, obviamente está regulada en un tope máximo, que en este minuto deben ser cerca de los 80 mil pesos mensuales y que está regulada también en términos de un descuento a partir de cierto monto".

Los establecimientos además de recibir el dinero estatal, pueden cobrar a los apoderados una mensualidad, lo que se conoce como el "copago".

MEDIDA ATÍPICA Y SUS REPERCUSIONES

Para el investigador del CIDE esta es una medida atípica en la historia de Chile dado que hasta el año 80 existía en el país la subvención en la educación, pero los requisitos para obtenerla era que los establecimientos fueran gratuitos y sin fines de lucro, hecho que se perdió con las nuevas legislaciones.

"En ninguna parte se da esta anomalía que, por una parte el Estado le pone plata para que funcione y por otro lado el colegio le pide plata a los papás", advierte.

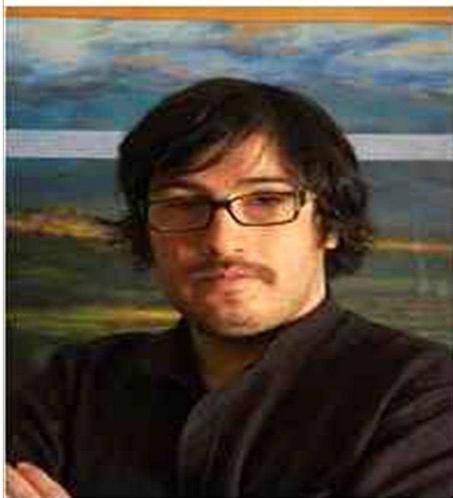
"Hay dos cosas que ha producido este sistema: la más ética política es que la educación en Chile dejó de ser repartida en función de un criterio que era el derecho a la educación y pasa a ser una distribución a través del mercado. Si Ud. me paga tanto yo le doy una educación de primera. Tenemos esta segregación o segmentación del mercado, como si fuera un mercado de los restaurantes", fustiga García Huidobro.

A juicio del experto este sistema ha generado tener dos extremos. "Un extremo por arriba que son los colegios pagados caros y por la otra punta tengo a la educación municipal, donde el 80% de los niños son pobres; al medio tengo una serie de cajoncitos donde van los hijos de papás que pueden pagar 20 o 40 lucas", explica.

“Esto produce dos cosas complicadas: en primer lugar el hecho que los compañeros de curso son los mismos, la escuela es como el patio trasero de la casa, con esto la escuela pierde varias cosas, como la posibilidad de enseñar democracia, que básicamente es la enseñanza de tratar de igual a otro que es distinto a mí”, ejemplifica.

En base a ello, García Huidobro plantea una salida progresiva de este sistema. “El efecto a mediano y largo plazo tiene que ser el efecto de una escuela notablemente más mixta, tendríamos un tipo de elección de la escuela meramente educativas y no por prestigio social”, augura.

GONZALO MUÑOZ: EL SISTEMA “HACE QUE TÚ ACCEDAS A UNA EDUCACIÓN SEGÚN TU CAPACIDAD DE PAGO”



Profesor titular de la facultad de Educación de la UDP. Foto: Gentileza UDP

El académico de la UDP, **Gonzalo Muñoz** señala que actualmente en Chile existe un consenso en que este sistema no fue una buena política pública y que se debe terminar con él.

“Ha segregado el sistema y hace que tú accedas a una educación según tu capacidad de pago, es la principal consecuencia del financiamiento compartido”, explica.

Muñoz señala, al igual que su par del CIDE, que la mayoría de los países del mundo que tienen un sistema que permite la educación privada, no permiten ni el lucro, ni el sistema compartido.

“Los mayores defensores (del sistema), es la derecha, porque en el fondo están de acuerdo con que la capacidad de pago determine el tipo de educación que accedas. Porque según la derecha, tú tienes el derecho a elegir, sin embargo lo interesante es que estudios recientes de la UDP determinan que el financiamiento compartido no tiene un impacto de calidad”, advierte Muñoz.

MARIA PAZ ARZOLA: "NO SE VE NINGUNA RELACIÓN QUE PERMITA CRITICAR EL FINANCIAMIENTO COMPARTIDO"



Investigadora de LyD, María Paz Arzola Foto: Twitter

Para la investigadora del Instituto **Libertad y Desarrollo**, **María Paz Arzola** existe una suerte de "mitos" por parte de sectores que, a juicio de ella, con poca evidencia atacan al sistema de financiamiento compartido en la educación.

"A mi forma de ver hay algo de mitos, si uno habla entre segregación escolar, eso se da entre colegios particulares pagados y el resto. Aca hay un 8% de los alumnos que están en colegios particulares pagados y el resto se reparte entre municipales y particulares subvencionados", dice.

Por lo que en defensa del sistema, la investigadora alude a que Chile, siendo un país "que no es rico", no debiese permitir que se le cierren las puertas a este tipo de alternativas.

"En LyD hicimos un estudio para ver qué tal es el aporte de la diversidad socio económica en los distintos tipos de colegios y nos encontramos que en los colegios que tienen financiamiento compartido existe una diversidad en la medida que se juntan niños que vienen de distinta realidad socioeconómica", puntualiza.

Por lo que ante las críticas al sistema educacional, insignia de las demandas de grupos como **Cones**, **Aces** y **Confech**, la investigadora de LyD advierte que el término del sistema podría traer efectos negativos en la educación.

"En general hay sectores que son reticentes un poco a que las familias escojan, a ellos les gustaría que se homogenizara la oferta educacional, creyendo de esta forma que se va a elevar el nivel pero la idea que yo tengo es todo lo contrario, si uno trata de homogenizar lo que se va a hacer es nivelar hacia abajo... La idea es ir mejorando hacia arriba y no hacia abajo", concluye Arzola.

